

Capítulo 57

"¡Giggle!"

"Oh... ¡Oh, Dios mío!"

El sombrero de Carlus salió volando y lo que había querido ocultar se reveló frente a los ojos de todos.

-Oh mi... En solo un día...

La parte superior de la cabeza de Carlus estaba brillante y reluciente, como si llevara un cuenco en la cabeza.

'¡Cabeza rapada! ¡El sol está brillando! ¡Una calvicie irregular y desagradable!

El tamaño de la calva era casi del tamaño de la mano de Davey. Como si se hubiera caído más cabello mientras Carlus se había puesto el sombrero, su cabello rubio flotaba en el aire como electrones volando.

-Ahahahahaha!!!!

Perserque se rió tan fuerte que se estremeció. Davey la ignoró y miró a Carlus con una sonrisa.

Carlus encontró la mirada de Davey y trató de gritar furiosamente, pero de su boca solo salían ruidos animales ininteligibles. ¡¡Ruido sordo!! Lo sacaron de la sala de conferencias y las puertas se cerraron.

Davey se levantó de su asiento. Los nobles, que estaban estupefactos por las extrañas acciones de Carlus, volvieron a sus sentidos. No sabían qué hacer, y el rey Krianes tosió por la incomodidad.

"Todavía es demasiado inmaduro para administrar el Territorio Heins", dijo Davey con calma, luego miró al Duque Bariatta. Mientras todos los nobles confundidos se reunían hacia él, continuó: "Ahora, hablaré. Duque Bariatta.

"Si su Alteza."





Davey sonrió ante la respuesta serena del duque Bariatta. "¿Desde cuándo estabas por encima del rey?"

"¿Su Alteza?"

Fue una gran falta de respeto, pero la pregunta de Davey fue penetrante. En lugar de que el duque Bariatta respondiera, fue otro noble quien gritó: "¡¿Qué ?!"

"Te lo preguntaré de nuevo, duque. ¿Este reino es tuyo?

"Por supuesto que no." Duke Bariatta habló sin emociones, pero Davey podía sentir su hostilidad; al final, era un ser humano con emociones e intenciones. "Su Alteza, todas mis acciones fueron para el Reino de Rowane..."

"Entonces, ¿por qué estás reiterando la misma mierda que esas personas?" preguntó Davey.

"¡S—Su Alteza! ¡¿Como pudiste?!"

"¿Qué? Acabo de decir lo mismo que tú, Duke. Además, ¿por qué Su Majestad no fue informado sobre la correspondencia sobre un asunto de suma importancia para el reino? ¿Pensaste que no valía la pena denunciarlo? Realmente eres el rey, ¿no?

"¡Su Alteza! ¡Eso no es verdad!" Gritó el duque Bariatta.

"¿No es? Pensé que era porque lo anunciaste con tanta confianza.

El duque Bariatta quedó atónito ante las palabras de Davey. Mirándolo fijamente a los ojos, Davey dijo con una sonrisa: "Por lo que puedo decir, no creo que entiendas la situación.... Les das una pulgada y ellos quieren tomar una milla".

"Su Alteza, este es el consejo real..." Habló el Duque Bariatta.

"Entonces, ¿qué resolviste sobre este asunto en esta conferencia? ¿Vender la realeza según los deseos del Sacro Imperio? ¿Para aprovechar esta oportunidad y obtener el control exclusivo sobre el territorio y su negocio?

Por solo un segundo, Davey vio aparecer confusión en los ojos del duque Bariatta. Incluso si él fuera realeza, era extremadamente peligroso para él actuar así, especialmente cuando la familia Bariatta tenía un poder abrumador en el reino.





Davey permaneció en calma, simplemente sonriendo antes de inclinarse hacia el rey Krianes. "La idea principal es que todo se resolverá si podemos apaciguar al Sacro Imperio".

"¿Entonces tienes una manera de resolver su solicitud?"

Ante la misteriosa pregunta del rey Brianes, Davey se rió entre dientes. "Los habitantes del Sacro Imperio también son personas. Quizás el Sumo Sacerdote sea un problema, pero eso es todo".

* * *

La reunión de la corte real se apagó. Bueno, probablemente así fue como se sintió la nobleza, pero fue un tiempo bastante valioso para Davey, quien se benefició mucho de él.

Tan pronto como regresó al palacio del Primer Príncipe, Davey sacó un cristal de comunicación que tenía una piedra de maná adjunta. Luego, se comunicó con un lugar ingresando un número que había preparado con anticipación. El cristal emitió una luz tenue antes de que apareciera un joven sacerdote.

Este dispositivo mágico de comunicación se hizo conectando una piedra de maná a un cristal de comunicación; no era un sistema difícil de hacer, pero era algo que solo los ricos podían disfrutar debido a lo cara que era la piedra de maná. También se necesitaban habilidades apropiadas para hacer que las cosas sucedieran. Por supuesto, no fue un problema para Davey, porque ahora mismo tenía una gran cantidad de dinero.

'Es por eso que debes elegir bien tu artículo comercial'.

La maldición del territorio, que había durado más de diez mil años, en realidad se había convertido en el trampolín para el éxito.

[¡Hup! ¡Recibí tu llamada, príncipe Davey! Soy el Archidiácono Belliam, el Tesorero del Imperio Valchas.]





"Me disculpo por la llamada repentina, archidiácono Belliam".

[Oh, por favor no digas eso. Esto ya fue discutido, ¿verdad?]

"Ja ja. Entonces, ¿puedo preguntar qué ha decidido hacer el Papa? Davey le preguntó al joven sacerdote en la bola de cristal, y el sacerdote parloteó y se rió entre dientes.

[Sí, recibí una llamada del imperio, y el Papa está dispuesto a aceptar su oferta. También dijo que no se preocupara; esta fue la decisión independiente del Sumo Sacerdote Muless y nunca volverá a suceder.]

Por supuesto, incluso si el Imperio Valchas se construyó en tierra sagrada, la gente todavía vivía allí y también tenían que administrar sus negocios. Davey le había dicho al Papa una cosa: la hierba lunar no se podría cosechar si algo le sucedía al Territorio Heins o a él mismo. Alguien como el Papa debería haber entendido las implicaciones de ese comentario solo.

[De todos modos, no imaginé que el Reino de Rowane pensaría en enviarte al Imperio Valchas. Bueno, no es una mala oferta, pero creemos que a la larga sería una pérdida para nosotros. ¡Ja ja!]

El joven sacerdote farfulló el final de sus palabras y se rió. Como aún era joven, era más amable que serio.

"Entonces, por favor, vigílalo".

[Como desées. ¡Ja ja! Si el producto se nos suministra a tiempo, definitivamente tampoco es algo malo para el Imperio Valchas. Sin embargo...]

"No te preocupes por esa parte. Apartaré una cierta cantidad para la compra del imperio en el próximo trimestre".

[¡Vaya! ¡Gracias por salir de tu camino y hacer eso! Jaja, el Papa dijo que estaría satisfecho si todo salía bien, y personalmente te pidió que vendieras más hojas de alta calidad en el futuro.]

"Cultivaré parte de la tierra restante y cosecharé algunas hojas adicionales para venderlas al imperio".

Quizás este trato era muy mundano y materialista, pero a Davey no le importaba eso. El Imperio Valchas básicamente había anunciado que si uno quería un trato especial, tendrían que traerles algo. Aunque había lanzado una cierta cantidad al mercado, era cierto que Davey no estaba completamente satisfecho con la cantidad.





'¿Es un trato sucio? No vendí solo una parte del suministro sin motivo.

De hecho, Davey ni siquiera tuvo que preguntar; el Imperio Valchas probablemente habría juzgado que era más beneficioso mantener un suministro continuo de hierba lunar en lugar de sacarlo del Reino de Rowane.

Por supuesto, tenían que saber que la hierba lunar no se podía cosechar sin Davey y el Territorio Heins. Incluso si otras organizaciones se enteraran de su trato, probablemente no podrían quejarse; probablemente intentarían sacar provecho de ello ofreciendo algo como el Imperio Valchas. Para entonces, Davey podría expandir lentamente su negocio. Y si todos se metieran en aguas profundas a la vez, no podrían culparse unos a otros.

'¡Que todos caigan en lo profundo! Es un negocio basado en que todos se tiran unos a otros hacia abajo.'

"Dirigir un negocio es fácil."

-Mentiroso.

Davey sonrió amargamente ante la crítica de Perserque.

"Bueno, el asunto con el Imperio Valchas está resuelto".

La persona que había intentado transferir a Davey al Imperio Valchas era el Sumo Sacerdote Muless. Dado que ocupaba los altos rangos del Alto Senado, su influencia era incluso mayor que la de algunos pequeños reinos. Sin embargo, Davey había hecho un trato con el Papa, el comandante del Imperio Valchas.

Al final, la gente también vivía allí. Y dado que una pelea política era un asunto que debían tratar solos, ya no sería un problema. Si el imperio permaneciera en silencio debido a problemas internos, la nobleza del Reino de Rowane ya no podría tocar a Davey. Fue un resultado bastante bueno.

Davey terminó rápidamente la llamada con el archidiácono Belliam, sacó otra bola de cristal y golpeó su piedra de maná. Al igual que antes, comenzó a brillar y mostró a un hombre, no, eran dos personas esta vez.

[Sollozo... Sir Bernile ... Es demasiado...]





[¡Ejem! ¡Has recibido el honor de ayudar en el trabajo del Primer Príncipe a su lado! ¿Cómo puedes ser tan perezoso? ¡Hup! Su Alteza.]

Era Amy, enterrada en una pila de papeles con lágrimas en los ojos, y el asistente real Bernile, que se ocupaba del estado de los asuntos en el territorio en lugar de Davey. Uno era un asistente real y el otro era la dama de honor personal de Davey que lo había cuidado durante mucho tiempo, pero el trabajo que estaban haciendo estaba más cerca de un asistente personal y un apoderado que sus trabajos reales.

"Gracias por su arduo trabajo, asistente real Bernile".

[Solo estoy haciendo lo que debo hacer.]

¿Y Amy?

[¿Y... Su Alteza? ¿Eres realmente tú? ¡Su Alteza! ¡Por favor, ayúdame!]

[¡Oye! Te dije: ¡no cena si no terminas la tarea que te asigné! ¡Ejem! Su Alteza, me disculpo por mostrar este lado feo de mí.]

"Jaja... No la hagas trabajar demasiado", dijo Davey.

Amy era bastante brillante para ser una dama de honor, por lo que Davey estaba invirtiendo en su futuro. 'Así es como se ve un entorno empresarial saludable, ¿no es así?'

En este momento, Amy todavía era joven e ingenua, pero se volvería excepcionalmente capaz en unos pocos años.

"De todos modos, ¿cómo va el trabajo de restauración?"

Acababa de comenzar a llover en el territorio, y el suelo comenzaba a volver a la vida; sin embargo, debido a que había estado abandonado y sin desarrollar durante mucho tiempo, había demasiados problemas para desarrollarlo de inmediato. La mayor preocupación era la falta de habilidades y tiempo. La base tenía que ser estable y fuerte para cualquier edificio; si el territorio se construía sobre una base débil, había muchas posibilidades de que causara problemas en el plano que Davey había diseñado para su futura ciudad.

'Tengo que hacer algo ahora, cuando tenga el dinero. Hará las cosas mucho más fáciles en el futuro.





[Suspiro ... Lo inspeccioné como dijo, Su Alteza, pero...]

"¿El tiempo es el problema?"

[Sí. Para reconstruir todo de acuerdo con el diseño que dejaste, tomará un tiempo.]

El plazo estimado para reconstruir el Territorio Heins fue de unos diez a veinte años. Este fue el tiempo necesario para construir una base sólida para el Territorio Heins, que no se había desarrollado en mucho tiempo y se estaba desmoronando, y para reparar el sistema de agua y cultivar las tierras de cultivo. Esas cosas no se arreglarían mágicamente, y no todo se podría hacer con dinero.

"¿Qué pasa con las torres de magos, las escuelas de alquimia y las compañías comerciales?"

[Se están quedando en los alojamientos temporales por ahora, porque los materiales aún no han llegado. Pero todos han recibido el permiso para construir en el terreno tan pronto como llega. Todo está procediendo en consecuencia.]

"De acuerdo. Pueden hacer lo que quieran, pero no pueden violar las reglas que he establecido".

[Tu deseo es mi comando.]

El asistente real Bernile, el anciano caballero, inclinó la cabeza con expresión satisfecha.

"Y no se preocupen por los problemas de falta de habilidades; Regresaré con los mejores técnicos del continente. Tenemos que comenzar nuestro segundo negocio, ¿no?

[¿Los mejores técnicos del continente?]

El asistente real Bernile parecía desconcertado. Probablemente se estaba preguntando a qué se refería Davey.

"Sí. Son muy tercos y no están dispuestos a hacer negocios la mayor parte del tiempo, pero conozco una especie que nunca rechazará mi oferta".





Era intercambiar diamantes por maíz; no había mejor idea de negocio que algo de bajo riesgo y alto rendimiento.

Al darse cuenta de a quién se refería Davey cuando dijo 'los mejores técnicos del continente', el asistente real Bernile abrió mucho los ojos.

